



Toscanini se despide de la orquesta *

POR ROBERTO PLA



HOMBRE siempre difícil, de carácter agrio y colérico. He aquí el relato psicológico más común de Toscanini. Tanto que, a juzgar por esas notas de prensa que la propaganda ha difundido año tras año, Toscanini y la intransigencia constituyen una unidad permanente. Creo que a todos se nos ha deformado con esa falsa mística de la cólera del genio. De ese genio que lo mismo encuentra fácil llamar asesino al músico cuitado que se equivocó en el concierto, que no halla obstáculo para

emprenderla a puntapiés con el fotógrafo osado. Sin duda, la publicidad quiere hacer ver con ello que se trata de un hombre «seguro de sí»; tan convencido de su superioridad espiritual, que no cree necesario el respeto humano.

Cabe preguntarse si el músico y el fotógrafo no merecieron en su momento esa repulsa u otra mayor. De cualquier forma, lo más destacado en la personalidad de Toscanini —quien parece ahora haber abandonado definitivamente la dirección de orquesta— sea su dualidad psicológica. De una parte, una voluntad inamovible para mantener sus enemistades y sus con-

(*) Por exceso de originales no se ha publicado hasta ahora este artículo que tenía que haber salido en el número del mes de mayo.